

POSICION DE LA MINORIA DEL C.N. DE LKI SOBRE EL PROYECTO DE AUZOLAN

1.- AUZOLAN nace como producto de:

- El resultado electoral positivo de la Candidatura al Parlamento Foral Navarro, y la voluntad expresada por la coalición y sectores agrupados en torno a ella, de continuar existiendo y desarrollarse como alternativa.
- Un balance de las elecciones municipales en la Comunidad Autónoma, donde se constata "el declive" de HB y el estancamiento experimentado por EE, dando por resultante el surgimiento de un nuevo espacio político y electoral sobre la base de fuerzas o sectores que se "liberan" del bloqueo o tenaza producida por la polarización política anterior. Ello permite a la izquierda revolucionaria intentar aglutinar esos sectores, cosa que anteriormente no podía hacer, (si sabe levantar una alternativa unitaria que les ilusiones).
- Una severa autocrítica de la táctica anterior por no haber levantado en dichas elecciones una alternativa de ámbito nacional (existía la propuesta de N.I. y LAIA) contrapuesta a EE y HB (aunque respetase los acuerdos existentes con EMK e incluso con HB de carácter local o zonal).

Choca de entrada que la conclusión de que AUZOLAN se convierta en una alternativa política, (no sólo electoral, sino para resolver la crisis de la izquierda, y marcar salidas en la acción) se lleve a cabo a partir de un resultado fundamentalmente electoral. Una experiencia limitada (aunque positiva) con una fuerza política, no precisamente caracterizada por su presencia en movimientos sociales y su capacidad demostrada para generar acción. Y una experiencia muy específica, como es, la de Navarra para sacar por extensión un proyecto global a nivel de Euskadi.

No hay por tanto una presión social mínimamente demostrable (salvo una vaga idea de espacio electoral que recoja a los descontentos de HB y EE), ni una demanda de sectores socialmente activos en los movimientos existentes, y mucho menos en el movimiento obrero, que nos permitan afirmar que apuntamos en una dirección plausible (salvo en el aspecto de operación política, que siempre tiene un grado elevado de autonomía). Es más un deseo subjetivo nuestro basado en unas hipotéticas posibilidades de éxito, o "chance" electoral, en cuyo proceso se consigue aglutinar gente y conectar con sectores sociales o de vanguardia significativos (cosa por ejemplo lograda en Navarra durante la campaña electoral, aunque luego no se haya mantenido tal cual).

Hay por tanto una inversión de enfoque: como hay posibilidades electorales y están aumentando, cobran una dimensión más optimistas si son presentadas como una alternativa "que va a más", se opta por presentarlo así, ya que de forma puramente electoralista, no tendría gancho ni animaría al personal.

2.- Situándonos en la propia valoración de la coyuntura política y las remodelaciones surgidas en el mapa político, consideramos:

- Que la valoración del retroceso sufrido por HB es cuanto menos extrapolada (aunque se matiza reconociendo que posibles cambios de su política o los efectos de la que realice el PSOE, pueden facilitar una recuperación) teniendo en cuenta su carácter de corriente asentada (con carácter estructural) y no sujeta a pérdidas catastróficas de su base social, a partir tan sólo del desgaste o bajón electoral. Por otra parte, el propio desgaste electoral y el surgimiento dentro del campo revolucionario de una alternativa que compita electoralmente, está mediatizada por tal como aparecen las propias instituciones; no sólo en general para la amplia población, sino para los sectores activos y sociales susceptibles de ser ilusionados por una alternativa revolucionaria creíble. El problema no es fundamentalmente objetivo, sino subjetivo. Sin duda desde el punto de vista institucional el Parlamento vasco da mucho más de sí que el navarro (por esa razón a nivel popular tiene menos crisis); sin embargo, por la experiencia práctica realizada por HB, por el papel especialmente conflictivo de unas instituciones segregadas del resto de Euskadi, existe en Navarra una comprensión más favorable a mantener la pelea TAMBIEN, dentro de las instituciones. Recordemos que dentro de HB había un 40% de partidarios favorables a la participación electoral, y una presión unitaria muy importante que se resintió cuando HB rompió marcos unitarios anteriores.

En todo caso es obligado diferenciar procesos de desgaste y decantamiento crítico en el interior de HB, incluso con expresión pública de la misma (cosa que ya empieza a notarse), y otra el convencimiento de ensayar desde ya, una nueva alternativa, y de

que esta pueda lograrse en la presente situación a partir de una fórmula como la de AUZOLAN. Por otra parte, argumentar complementariamente, sobre la necesidad de recoger votos que irán a la abstención, está bien en la polémica sobre el debilitamiento electoral de la izquierda radical, pero aparecer o ser engullido como una opción que se sitúa fundamentalmente en ese terreno es algo que no permite justificar a una candidatura nueva y darle visos de credibilidad. Y mucho menos, razón para nosotros que justifique nuevas opciones, con sus respectivos riesgos.

- La teoría de los "sectores o fuerzas que se liberan" presentes en el Boletín 12, como hipótesis que lleva a la conclusión, de que es posible ilusionar con una nueva alternativa, creemos que no contempla el desgaste sufrido por las alternativas revolucionarias en general. La izquierda revolucionaria personificada en las candidaturas EMK-LKI, ha sufrido un desgaste similar o mayor que HB, tal como lo demuestran los resultados electorales. Incluso en Navarra, salvo en el terreno de las instituciones forales, las candidaturas de izquierda revolucionaria fueron erosionadas electoralmente. Frente a esta realidad, si bien AUZOLAN, en el mejor de los casos puede superar ciertos inconvenientes de desgaste al aparecer como una opción, con carácter aglutinante, y diferente a las sumas que lo componen, hay límites objetivos de entrada, debido a que tanto N.I. (un sector derrotado de una experiencia dentro de EE) como LKI, (por confrontaciones electorales) difícilmente pueden proyectar por sí mismas algo tan cualitativamente distinto. Si no hay factores exteriores que lo posibiliten (cataclismos en HB, reactivación de sectores radicales, movidas en el panorama electoral).
- El marco socio-político de Navarra, origen y experiencia piloto de AUZOLAN creemos que tiene rasgos muy específicos y diferenciados, para considerarlos generalizables al resto de Euskadi en la presente situación, cuales son: A lo anteriormente mencionado sobre la situación institucional, y su repercusión en los sectores radicales, tenemos que añadir la existencia de partida de una base social y política existente en la candidatura misma y en su entorno: personalidades y parlamentarios de las anteriores elecciones, apoyo de sectores de la Asamblea de Izquierdas de Navarra, de candidaturas municipales y sectores de otras. Y sobre todo, el inestimable apoyo de la vanguardia obrera de empresas como POTASAS con una repercusión a nivel social evidente por el papel que juegan en el movimiento obrero. ¿Cabe de entrada algo así en la Comunidad Autónoma? Miramos pero no lo encontramos.

Aún y todo AUZOLAN de Navarra, con la salvedad de la iniciativa sobre el Amejoramiento de fuero (positivísima) ha mostrado las dificultades de mantenimiento del proyecto de forma cohesionada y activa. El propio balance del partido en Navarra señala: dificultades con N.I. para "hacer política" (valoraciones diferentes de las alianzas, y particularmente sobre HB) confusión ante el porvenir, (paliado momentáneamente con la constitución de AUZOLAN a nivel de Euskadi), etc., e incluso sobre la intervención política, sobre el propio Amejoramiento (más allá de respuestas en negativo contra el Amejoramiento).

3.- Estamos de acuerdo, con que el cambio de la situación político electoral permita hacer la experiencia de un reagrupamiento que se presenta como opción político electoral, (a diferencia de las anteriores elecciones donde esa inexistencia, más el juicio negativo del partido a la confrontación en solitario, nos llevó al desistimiento), que se estructure por la base, y que realice la actividad de propaganda e imagen necesaria para la participación en condiciones adecuadas. También estamos de acuerdo, en que hay formas de presentarse con voluntad de "continuar" más allá de las elecciones si la opción se desarrolla, etc. Los problemas se sitúan a otro nivel.

- Consideramos que el acuerdo programático alcanzado con N.I. y Sugarra (ex LAIAs), y reflejado en el documento es suficiente para ir a una confrontación electoral, y permite dar respuestas ajustadas a ese marco, a la vez que posibilita, también, respuestas a determinadas situaciones políticas que surjan en el periodo.

Sin embargo, por muy encima de esas bases de partida, el proyecto se remonta y configura en un plano cualitativamente diferente, cual es, el de autoproclamarse como opción alternativa a la "crisis de la izquierda vasca", de propiciar "una nueva forma de hacer política", "plantear medidas contra el desempleo", "hacer frente activamente al centralismo", "a la represión", "contribuir más y mejor a la organización autónoma de cada uno de los movimientos sociales, sindicales y populares que existen", y para remate, hasta "ir construyendo un nuevo modelo de sociedad".

No es por tanto, un programa concreto para posibilitar un acuerdo y una respuesta electoral y táctica, en base a consignas y explicaciones, sino, la configuración de algo que presupone capacidad real de plasmación de alternativas concretas, de intervenir por su logro y de batallar por hegemonizar un proceso global. Así de primeras nos situamos de forma autoproclamativa y competitiva (inevitablemente lanzados a una pelea electoral aguda, en condiciones harto problemáticas, donde lo que nos jugamos no es un resultado más o menos airoso, sino la definición de un proyecto, sin saber además como saldrán afectadas las relaciones dentro de la izquierda revolucionaria, cuya unidad se proclama como una señal de identidad nuestra) en el terreno de la superación de la crisis de dirección política existente en el movimiento obrero y popular vasco, con un programa que

el CN unánimemente considera con importantes lagunas producto del inevitable consenso para sacar adelante el proyecto. Este problema importante en cualquier situación y nacionalidad o región en que se ubique, cobra especial relevancia en Euskadi, al encontrarnos confrontados con la existencia de un proyecto radical y con carácter de masas ya consolidado, y con el que entraremos en competencia inevitable (y con el agravante además, que la otra organización obrera revolucionaria, EMK, de entrada tampoco está en nuestro proyecto) cual es HB. Que goza de la ventaja de ser el sector mayoritario dentro del campo revolucionario y cohesionado en torno a un perfil claramente rupturista (delimitación que divide aguas en Euskadi), quien puede no sólo hostigarnos desde una plataforma con superior capacidad de iniciativa en el terreno de la acción, sino bombardearnos con la artillería pesada de las salidas a la cuestión nacional, frente al proceso institucional existente y el régimen político imperante.

- Paralelo a ello constatamos una ausencia de clarificación en torno a dos aspectos igualmente claves: en el terreno organizativo y de entronque social. Un proyecto de esta envergadura tiene que contar con algo más que aspiraciones, es decir, una base cuantificable que la avale. Y salvo en Navarra, (con los límites explicados) el deseo es lo más constatable. El resto, una orla de Ex, que se acercan o pueden acercarse, algunos sectores nuevos, etc. Es decir, elementos importantes desde el punto de vista de iniciar una singladura nueva, de posibilitar acercamientos a todo un sector alejado, y a otros desconocidos, pero a todas luces bastante insuficiente para una batalla de tal envergadura como la que se perfila en las resoluciones del CN. En el del acuerdo político. Una cosa es lo escrito (análisis de coyuntura, programa, recetario, de consignas y elementos de imagen política) que refleja ese marco de acuerdo aceptable para hacer propaganda, para explicar ciertas cosas y dar una imagen; y otra, la realidad desde el punto de vista de la solidez de acuerdos y experiencias para hacer política hoy y aquí en Euskadi. Desconocemos lo que AUZOLAN en su conjunto piensa sobre política sindical, y la posibilidad que existe de llegar a acuerdos a tal efecto (si se entiende que hay que intervenir en este terreno y no quedarse a nivel territorial o de planificación general); sobre F.U., en general y alianzas con sectores revolucionarios en particular (organizar la resistencia, intervenir en movimientos sociales de nueva configuración, etc.). Está por ver como se articula el trabajo institucional y trabajo de masas, más la movilización, como se enfoca la lucha armada y su relación con la situación política y la realidad social, no a la luz de la definición metodológica o de principio, sino de posicionamiento operativo. De como hay que responder a la propia organización de las confrontaciones sociales y los métodos de respuesta adecuados (por ejemplo con la movida de las "banderas", la bronca callejera, etc.). Es decir, sobre contenidos, formas y medios de hacer política más allá de la aparición propagandística o el análisis de la situación.

Uno de los problemas que tenemos delante, más allá de la voluntad de hacer política diferente a EE y HB (a comprobar) con la salvedad evidente, está la exigencia de dar una respuesta política (por lo menos propagandística) a las dos fuerzas hegemónicas, y su consiguiente tratamiento (alianzas anticentralistas caso del PNV, F.U. social en el caso del PSOE), lo cual implica una idea más desarrollada sobre el proyecto a construir y el papel del Partido de los Revolucionarios en ese terreno.

En definitiva, y volviendo al tema de actualidad para nuestro partido, un frente de acción estable sobre temas de actualidad, tienen como objetivo conseguir un resultante superior a la suma de las fuerzas políticas, colectivos e individualidades que la agrupa. No estando EMK, encontrándonos enfrentados a HB, y con una idea poco clara de como situarnos frente a ellos, no existe claridad sobre como conseguir esa "ampliación de los componentes", (más allá de ciertos sectores) al nivel exigido para levantar tal alternativa.

- 4.- AUZOLAN ya está lanzado como proyecto, en tanto que minoría del CN nuestra obligación es cumplir con lo que el partido nos asigna, y en cuanto a militantes, conseguir que esta experiencia sea positiva para la izquierda revolucionaria en general y para el partido en particular. Tal como sintetizábamos en la explicación del voto negativo dentro del CN, creemos que nos lanzamos a un proyecto prematuro por tal como se configura, y con un acuerdo programático y táctico no muy en consecuencia para tal alcance, y sobre todo con bases organizativas y sociales poco sólidas para sostenerlo. Sostendremos en consecuencia la necesidad que tras los pasos prácticos que posibiliten una idea del desarrollo de los acontecimientos, y sobre todo tras las lecciones, se posibilite una discusión al efecto, a fin, de efectuar cuantas correcciones, reajustes, cambios o reafirmaciones sean pertinentes. A tal efecto, hemos querido dejar escritas nuestras opiniones. En el terreno de las tareas, y consciente de lo que el partido se juega, consideramos que conjuntamente a la aplicación de los planes necesarios para que AUZOLAN se forme y se convierta en algo operativo, sus potencialidades o sus posibilidades, es necesario:

- Un seguimiento por parte del CE (nacional y estatal) que nos permita medir con realismo dichos planes. Hay proyectos en el capítulo del esfuerzo humano, organizativo y financiero que son fruto de la improvisación o de ideas basadas en deseos generales que tendrán que ser reajustados.

- El partido debe tener una idea clara de los diferentes proyectos existentes en AUZOLAN (concretamente el de N.I. con una idea orientada a hacer de AUZOLAN "su" organización y de que LKI se funda en ella). Frente a los cuales sepamos como intervenir y perfilar el nuestro propio. No basta decir que nuestra orientación estratégica es el partido revolucionario, tenemos que tener claro su relación (directa o indirecta con AUZOLAN) con las tareas que nos marcamos en AUZOLAN.
- Una delimitación del aspecto sectorial dentro de AUZOLAN, y muy particularmente en lo relativo a la juventud (construcción de las juventudes LKI y trabajo joven de AUZOLAN) y movimiento obrero (una cosa es la solidaridad con las luchas obreras y otra la táctica sindical, el trabajo de corriente) etc.

- Bikila (Comité Nacional y Comité Central)
- Imanol (Comité Nacional y Comité Central)
- Maixu (Comité Nacional y Comité Central)
- Letxe (Comité Central)